

## **Quiten esto...**

Aparecida en el número 365, da un mandato a las Iglesias de América Latina y del Caribe: "Abandonar la estructuras caducas". Un simple inventario nos dejaría vacíos, sueltos, "ligeros de equipaje", aptos para el anuncio, receptivos del mensaje. Nuestras estructuras se van volviendo pesadas, cansinas, complicadas, aburridas no sólo a nivel institucional, sino también a nivel personal.

Jesús entra al Templo y encuentra la "casa de oración" convertida en tienda de mercado. Da un grito y un latigazo estruendosos: "¡Quiten esto...!", como insinuando: Todo esto sobra, hay que botarlo, hay que deshacerse de ello. La invitación es muy simple: Dejar que Jesús entre al Templo de nuestra interioridad, al corazón de nuestros hogares, al interior de nuestras Curias diocesanas, seminarios, comunidades de base...Mucho habrá que quitar...

El Éxodo arremete en la misma línea: "No tengan más dioses". No adoren el dinero, la fama, las apariencias, los éxitos momentáneos, el culto a la personalidad... y va tamizando nuestras vidas hasta acercarlas a lo más simple: A la adoración y al silencio en donde se le encuentra al Señor de la vida. Sólo volviendo a nuestro interior nos encontramos con el único Señor..."Oh Dios, tú eres mi Dios" (Sal. 63).

Pablo nos remite a la locura de la Cruz. Ni milagros, ni ostentación vanidosa de sabidurías inocuas nos permiten el acceso al Dios de Jesucristo. Él es nuestra fuerza y sabiduría. Es la respuesta a todo lo que nuestra existencia ha proyectado, identificado como ideal, sueño, visión. Lo que se aleje de ese derrotero nos lleva a la acumulación de estructuras caducas. De nuevo hay que quitarlas...

Cochabamba 11.03.12

**jesús e. osorno g. mxy**

jesus.osornog@gmail.com